



Castillo de Serrella. Castell de Castells. (Alicante)

nada servía ante las inabordables defensas roqueras y la potencia de tiro que la altura les concedía. Preocupación que el cronista Desclot (1225-1230) expresivamente transmite con su escueto y preciso estilo...*terra e ben encastellada de molts forts castells, que sol en lo regisme de Valencia ha trescents castells que no temen null hom, sol que hajen de menjar*...La realidad fue muy distinta y estas líneas defensivas cayeron muchas veces sin lucha, por la superioridad militar de los cruzados y la pericia estratégica de Jaime I que logra capitulaciones y entregas de centros neurálgicos por medio de una compleja trama de pactos. Sin centros de aprovisionamiento, los castillos -que no temen null hom, sol que hajen de menjar- se entregan. Por ejemplo, tras la toma de Borriana, caen los castillos de Espadán; como lo hacen los del Valle del Vinalopó cuando Biar capitula ante el conquistador.

### LOS CASTILLOS DE MONTAÑA CON LOS CONQUISTADORES

Estos castillos fueron aprovechados inicialmente por los conquistadores que se refugian en sus defensas: son muy pocos hombres de armas lejos de sus lares e inmersos en un universo musulmán claramente hostil a su presencia. Se convierten en núcleos de dominio desde donde hacen sus correrías de "pacificación" hasta consolidar la conquista. Muchos pasan a ser residencias fortificadas, donde el titular del predio vive con su familia, en el nuevo ordenamiento territorial que instaura el Repartiment con las entregas de lotes de tierras, como compensaciones de guerra y que desmantela la organización islámica de campesinos libres. Irradian el nuevo poder del sistema de propiedad sobre la tierra, los bienes de producción y el sometimiento a vasallaje de las gentes que lo pueblan. El castillo ya no es refugio de la población, es el símbolo de poder en un mosaico de propiedades señoriales que vertebran la organización de un nuevo estado de ordenamiento feudal. Aparece la torre del homenaje, distintivo, orgullo y voluntad de permanencia, edificio noble del conjunto, residencia de la familia y entorno al cual se articula la disposición del resto

de elementos constructivos, como último baluarte a defender ante un ataque. A finales del siglo XIII y una vez afirmada la conquista, muchos castillos son abandonados y la naciente nobleza traslada sus armas a las poblaciones, a una vida palaciega más confortable y cortesana, de tal manera que en el siglo XV la práctica totalidad de los castillos ya habían sido abandonados. A lo largo de la historia vuelven a ser reutilizados, no de forma permanente y de efímero protagonismo: la guerra llamada de Los Dos Pedros (1356-1365) que enfrenta a Pere IV, El Ceremonios o el del Punyalet y a Pedro I, El Cruel; las Germanías (1519-1522); los alzamientos moriscos cuando los forzados bautismos (1525) y la rebelión de esta comunidad cuando se promulga el decreto de expulsión (1609); la llamada Segunda Germanía (1693); la Guerra de Sucesión (1702-1713); la Guerra del Francés (1808-1812); durante las guerras carlistas y en la guerra civil (1926-1939) cuando alguno de los castillos es utilizado como observatorio por el ejército de la República.

### LOS CASTILLOS DE MONTAÑA, UN PATRIMONIO EN RUINAS

Abandono y transitoria ocupación destructiva han dejado este monumental patrimonio en la ruina más avanzada. Son muy pocos los castillos que conservan la totalidad de sus estructuras. En algunos resulta imposible la identificación del recinto. No obstante, si que es posible por su gran número y distintos estados de conservación, su estudio y la valoración de su significado como hitos históricos en la reconstrucción del pasado. El hecho de su utilización parcial por los cristianos y temprano abandono, en muchos casos sin alteración de sus estructuras, permite documentar la arquitectura militar musulmana previa a la conquista de la Corona de Aragón. Y, en los que fueron reutilizados y adaptados por los cristianos a sus hábitos sociales y exigencias militares, las modificaciones introducidas suelen quedar visibles por las diferencias técnicas de la construcción. Por todo ello, estos castillos representan el mayor patrimonio arquitectónico islámico militar en nuestra comunidad, al margen de la lectura de su significación en el tránsito de la sociedad islámica a la cristiana y la información que suministran sobre la organización social del medio campesino rural a la llegada de los conquistadores. Algunas restauraciones institucionales se han llevado a cabo, aunque lo más importante es destinar recursos para detener el progresivo deterioro generalizado, que siempre es más económico y la mejor de las inversiones en la conservación del patrimonio. Faltan pequeñas intervenciones que no requieren presupuestos especiales, tales como adecuar caminos de acceso, limpiar las ruinas de matorral y facilitar al visitante una mínima información, actuaciones que pueden acometer sin descapitalizarse los municipios más modestos en cuyo término cuentan con una de estas reliquias. Siguen faltando estudios arqueológicos de los recintos, así como de los caminos en su entorno y de las redes de torres de enlace visual que complementaban a las fortalezas. Queda por último añadir que la evocación de los castillos, inscrito en nuestro imaginario, puede ser también un recurso de turismo rural.